

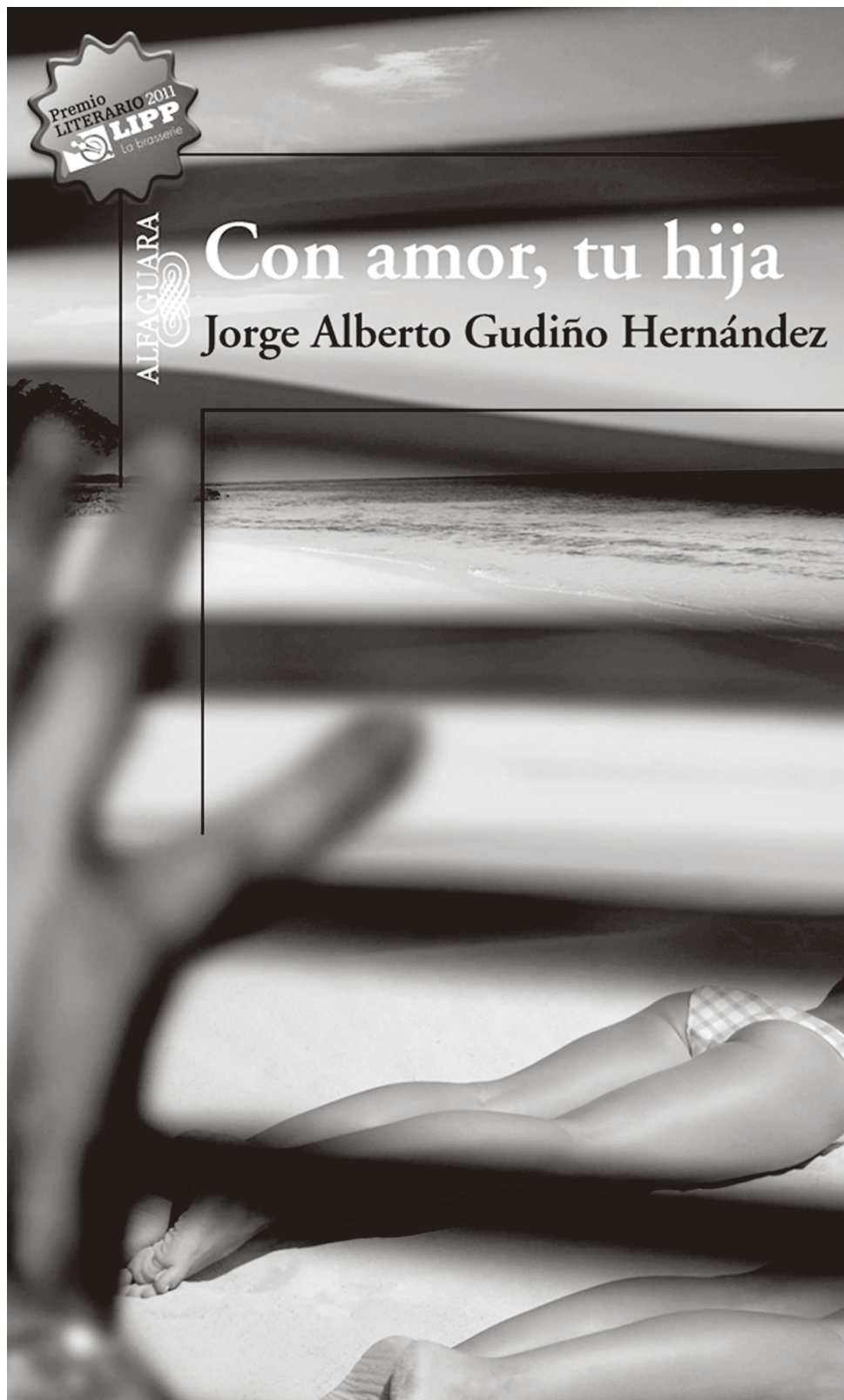
# Una novela multinivel

Mayra González

En un primer momento es fácil caer en el engaño: *Con amor, tu hija* de Jorge Alberto Gudiño puede parecer una novela sencilla, tanto en lo literario como en su temática. Algunos podrían caer en el error de adentrarse en la hermosa historia de una relación cercana a todos, el amor entre padres e hijos. Esto se debe a que su planteamiento se construye a partir de personajes y situaciones que suenan conocidos, ya sea porque han sido tratados muchas veces o porque se sospecha que están ahí con fines efectistas. Este primer pensamiento es legítimo. Cómo no iba a serlo frente a lo narrado. Sí, es una historia de amor entre padre e hija, una historia sobre un amor muy pero muy complicado.

El protagonista es un escritor de *best-sellers*, exitoso a más no poder. Tanto, que sus regalías le alcanzan para vivir con holgura en una isla tropical. Ahí, se dedica a cultivar los placeres sofisticados: come bien, bebe bien, ocupa su tiempo en juegos insulsos de computadora, espera a encontrarse con su amante en una de sus tantas giras..., su vida es motivo de la envidia de los que se esfuerzan por salir adelante. Por otro lado, en el marco del mundo terrenal, tiene una hija, Emily. Cada año, ella lo visita para pasar una semana a su lado. Sin embargo, desde que dejó atrás la adolescencia, Emily siempre llega acompañada de su novio en turno. El escritor calla y la deja hacer. Más que celos, siente que la impotencia se apodera de él. Conforme pasa el tiempo, se da cuenta de que la distancia entre ellos crece. Los acompañantes sólo contribuyen a impedir que la relación padre-hija llegue a buen cauce. No le queda más que resignarse.

Este año la visita es diferente. Emily llega acompañada por Antonia, una amiga, una atractiva amiga. En este momento se



puede adivinar de qué irá el resto de la novela: el escritor intentando seducir a Antonia mientras se debate en el conflicto moral que esto le significa. Si así fuera, entonces sólo podríamos esperar un desenlace más o menos conocido. Sin embargo, dos elementos rompen con las intenciones del escritor. El primero es que descubre que Antonia y Emily sostienen una relación lésbica. El segundo, más importante aún, es que mientras espía a Antonia para descubrir las formas de su cuerpo, le resulta inevitable contemplar a Emily. Esto lo lleva a compararlas y, peor aún, a concluir que su hija es mucho más bella. Es una conclusión infasta porque va acompañada por el deseo y éste, a su vez, por la culpa.

De forma paralela, y provocando la desesperación (disfrutable) del lector curioso que quiere continuar espionando tan singular escena familiar, se intercala la primera novela de nuestro protagonista. El pretexto es simple: Antonia la lee con entusiasmo. *Bajo la sombra blanca del abedul* narra la vida de Ogashi, un japonés quien, al final de su vida, mientras espera recluso en un asilo de ancianos, recibe la noticia de que Kioki, su nieto, ha sido el único sobreviviente de un accidente en el que perdieron la vida sus padres. Aún más, el pequeño quedó en estado de coma. El melodrama está anunciado. A regañadientes, Ogashi accede a que el niño se quede con él y comparta su rutina. Todos los días empuja su silla de ruedas hasta llegar bajo la sombra de un abedul. Será al amparo de éste donde le cuente la historia de su vida. Una vida monótona, gris e intransigente que fue guiada por altos preceptos de honorabilidad.

*Con amor, tu hija*, ganadora del prestigioso galardón francés Premio Lipp de Novela 2011 (entregado por primera vez en México), es, entonces, una novela multinivel. Los elementos que la conforman pueden ser leídos desde una perspectiva facilista, incluso comercial. Ya desde esa perspectiva la novela funciona y cumple. Sin embargo, se puede hacer una lectura a mayor profundidad.

La elección del autor por contar a partir de un narrador en primera persona es uno de sus mayores aciertos. Sobre todo, porque además está narrada en un estricto presente. De esta forma, el lector se entera



Aaron Diskin, *La sombra*, 1995

al mismo tiempo que el personaje de lo que sucede, de lo que piensa y de lo que siente, no poca cosa. No se le escamotea nada. Así, el protagonista se va convirtiendo en un personaje complejo, capaz de pasiones que ni él mismo reconoce en su persona. Ser guiado por él implica adentrarse en una psique bien configurada a partir de las dudas y los deseos; de la culpa y el descubrimiento de su incapacidad por ser feliz.

Definir al incesto como el tema de la novela es un movimiento lógico pero incompleto. Aunque existe un juego de seducción consensuado y adulto entre un padre y su hija, lo cierto es que apenas funciona como el pretexto narrativo para aventurarse a un tema aun más complejo: la felicidad. Aunque no entendida como el lugar común en el que abrevan las fantasías más rosas. Al contrario, explorada como una posibilidad difícil, que va más allá de las coyunturas emocionales de los personajes, que se percibe como un fin al que no es posible acceder. Las reflexiones en torno a este concepto son profundas y van de la mano de acciones concretas. Tan es así, que para los

lectores que gustan de las pistas y las sutilezas, resulta evidente que la felicidad es el tema que une los dos planos narrativos. Algo que echa por tierra la hipótesis de que *Con amor, tu hija* es sólo una novela comercial que se monta sobre la temática polémica y siempre cautivante de lo prohibido.

Existen más elementos que permiten hablar de esta novela como una obra mucho más compleja de lo que parece en un primer momento. El lenguaje, el ritmo, la sensualidad y las emociones son algunos de ellos. En fin, sea cual sea la forma en la que el lector se acerque a ella, tenga por seguro que no quedará defraudado. En cualquiera de sus niveles cumple, es una novela redonda que, además, reserva múltiples sorpresas para quien se compromete con ella. A cambio, ofrece planteamientos duros, confrontación y la cuestionable posibilidad de ya no poder mirar a los seres queridos de la misma forma. [1]

Jorge Alberto Gudiño, *Con amor, tu hija*, Alfaguara, México, 2011, 288 pp.